

Lección 5



¡Perdido y hallado!

Servicio

Podemos servir a Dios dondequiera que estemos.

Referencias: Lucas 2; *El Deseado de todas las gentes*, pp. 56-63.

Versículo para memorizar: “Sirve a Jehová tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma” (Deuteronomio 10:12, RV).

Objetivos

Los alumnos:

Sabrán que podemos servir a Dios dondequiera que estemos.

Se sentirán deseosos de servir a Dios dondequiera que estén.

Responderán al hacer lo mejor de su parte para servir en su familia.

El mensaje:

Podemos servir a Dios dondequiera que estemos.

La lección bíblica de un vistazo

Cuando los padres de Jesús iban a Jerusalén para la Pascua, cada año, Jesús se quedaba en casa. No obstante, este año Jesús ya tiene 12 años, y va a la Fiesta con ellos. Después de que termina la Fiesta de Pascua, todos regresan a sus hogares, excepto Jesús, que se queda en el Templo. María y José viajan durante todo el día, cuando se dan cuenta de que falta Jesús. Vuelven a Jerusalén para buscarlo. Lo encuentran tres días después, en medio de los maestros del Templo. Jesús les pregunta por qué lo buscaban, ¿no sabían que tenía que estar en la casa de su Padre? Obedientemente, regresa a su casa con sus padres y los sirve allí.

Ésta es una lección sobre el servicio

Dios quiere que lo sirvamos con humildad y dondequiera que estemos, en el lugar más cercano. Nos ha puesto en aquel lugar con un propósito. No necesitamos buscar otro lugar a fin de hacer grandes cosas para

él. Los niños pueden servir en casa, en la escuela, en la comunidad, cuando sirven a los demás.

Enriquecimiento para el maestro

“La liberación de Israel del yugo egipcio era una lección objetiva de la redención, que la Pascua estaba destinada a rememorar. El cordero inmolado, el pan sin levadura, la gavilla de las primicias, representaban al Salvador” (*El Deseado de todas las gentes*, p. 57).

“Arrobado en la contemplación de estas escenas... buscó la soledad... cuando los adoradores salieron de Jerusalén, él fue dejado atrás” (*Ibíd.*, p. 58).

Decoración del aula

Haga un cartel grande con las palabras: “Sirvanse los unos a los otros por amor” (Gál. 5:13.) Exhiba ilustraciones de niños que están sirviendo a Dios al ayudar a otros en el hogar y fuera de él. Podría añadir una

Lección 5

ilustración de Jesús en el Templo cuando era niño, Jesús ayudando a José en la carpintería y/o a su madre; Juan el Bautista preparando

el camino para el ministerio de Jesús, y Jesús ayudando en las bodas de Caná.

Vista general del programa

Sección de la lección		Minutos	Actividades
1	Bienvenida	En todo momento	Salude a los niños al llegar y escuche sus inquietudes.
	Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. El espejo B. La bolsa familiar
2	Oración y alabanza*	Hasta 10 minutos	Confraternización Momentos de alabanza Misiones Ofrendas Oración
	Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Estudio de la Biblia Versículo para memorizar
3	Aplicando la lección	Hasta 15 minutos	La familia feliz
4	Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	Botones de servicio alegre

* La sección *Oración y alabanza* puede ser utilizada en cualquier momento del programa.

Bienvenida

Dé la bienvenida a los niños en la puerta. Pregúnteles cómo les fue durante la semana, de qué se alegraron y con qué se entristecie-

ron. Hágalos comenzar con la actividad preparatoria que usted haya elegido.

1 Actividades de preparación

A. El espejo

Materiales

- Revistas de noticias.

Dé algunos minutos para que los alumnos practiquen cómo hacer caras sonrientes y caras enojadas; haga que muestren a sus compañeros las caras sonrientes y las enojadas. Entrégueles, luego, revistas de noticias para que recorten caras y las clasifiquen en caras alegres y enojadas. Exhiba las figuras en algún lugar donde se puedan ver bien.

Análisis

¿Les parece que se ve mejor a la gente

con una cara enojada? ¿Qué es mejor, una cara alegre o una cara enojada? ¿Al lado de quién te gusta sentarte, de una cara alegre o una cara enojada? ¿De qué modo una cara alegre ayuda en casa? ¿Y en la escuela? Lea Deuteronomio 10:12 en voz alta. ¿Qué significa servir con todo el corazón y con todo el alma? (Servir porque queremos hacerlo, estar felices por poder servir.) Si estás sirviendo con todo tu corazón y con toda tu alma, ¿estás feliz o enojado? (Feliz, alegre, contento.) ¿Adónde puedes servir a Dios? Repitamos juntos nuestro mensaje para hoy:

Podemos servir a Dios dondequiera que estemos.

B. La bolsa familiar

Materiales

• Bolsas grandes de papel, artículos grandes de vestir, pasas de uva, barras de cereal, nueces, trozos de fruta, jugo, elementos de aseo personal (peine, toallitas húmedas). Ropa: camisas, blusas, pantalones, vestidos, sacos suficientemente grandes como para que puedan ponerse sobre las otras ropas.

Forme grupos de no más de cinco personas, sentadas en círculo. Cada grupo será una “familia”. Déle a cada grupo una bolsa de papel grande que contenga alimentos, ropas grandes y elementos de aseo personal, uno de cada tipo por persona. Cada niño debe sacar de la bolsa uno de cada uno y “ayudar” a alimentar,

vestir o asearse al niño que está a su derecha. Todos deben ser alimentados, vestidos y aseados, todo en cinco minutos.

Análisis

Pídale a cada “familia” que presente a sus miembros. ¿Cómo resultó esta actividad? ¿Estaban todos contentos? ¿Cooperaron todos? ¿Fueron obedientes? ¿Fueron colaboradores? ¿Qué habría facilitado esta actividad? ¿En qué se parece esto a las familias con las que vivimos? ¿En qué se parece esto a la manera en que a veces nos comportamos en casa? ¿Qué pueden hacer para que las cosas anden mejor en casa? Lea Deuteronomio 10:12 en voz alta. ¿De qué manera servimos a nuestras familias? (Obedeciendo y ayudando con alegría.) Repitamos juntos el mensaje de hoy:

Podemos servir a Dios dondequiera que estemos.

Oración y alabanza

Confraternización

Comente las alegrías y las tristezas de los niños según contaron cuando usted los recibió, siempre y cuando sea conveniente. Dé tiempo para compartir experiencias del estudio de la lección de la última semana. Recuerde los cumpleaños, los eventos especiales o los logros alcanzados. Dé una cordial bienvenida a las visitas y preséntelas a la clase.

Momentos de alabanza

Seleccione cantos apropiados para el tema. Puede alabar a Dios, o utilizar cantos para el aprendizaje, en cualquier momento de la clase.

Misiones

Comparta el relato del Informe Misionero Trimestral para niños. Identifique a alguien del relato que tuvo una actitud alegre y/o respetó la autoridad u obedeció. Pregunte: ¿Cuál fue el resultado de este servicio?

Ofrendas

Lea la segunda parte de 2 Corintios 9:7 “Dios ama al dador alegre”. Servimos cuando traemos gozosos nuestras ofrendas.

Oración

La oración es también una manera en que podemos servir. En los momentos de oración de hoy, dígales a los niños que van a orar con los ojos abiertos. Después de mencionar la primera de las categorías siguientes, haga una pausa para que los niños respondan de a uno por vez. Luego, pase a la categoría siguiente: 1. Alabemos a Dios por su bondad. 2. Pidamos perdón por las faltas. 3. Pidamos a Dios que nos ayude a descubrir maneras de servir a otros con gozo. 4. Oremos por los necesitados. 5. Demos gracias por las oraciones respondidas.

Materiales

• Recipiente con la figura de una cara sonriente.



Lección bíblica: Vivenciando la historia

Materiales

- Cuatro pedazos de papel de colores para cada grupo
- Cuatro hojas de papel blanco para cada grupo
- Marcadores

Haga participar a todos los niños en una historia bíblica interactiva.

Cuando usted dice:

Jerusalén. Ellos harán con la mano la señal de la paz.

Templo. Ellos harán con la mano la señal de silencio y harán: ¡Ssssh!

Historia

Jesús estaba emocionado. Caminaba a lo largo de un camino polvoriento, iba riendo con sus primos y sus amigos vecinos. El camino estaba lleno de viajeros alegres y ruidosos. Todos iban hacia Jerusalén, la ciudad de paz, para celebrar la Pascua.

Jesús observaba a su alrededor con mirada resplandeciente. Había esperado mucho este viaje. Era su primer viaje a Jerusalén (¡paz!) desde que había nacido.

A medida que el grupo de Nazaret se acercaba a la ciudad, la gente comenzó a cantar un antiguo y amado himno: “Me regocijé con los que me decían: Vayamos a la casa del Señor. Nuestros pies están en tus portales, oh Jerusalén (¡paz!)”

De pronto, los viajeros vieron la ciudad a la distancia y se oyó un grito de gozo en la multitud. Entre los edificios más altos, Jesús vio el Templo (¡Ssssh!), de mármol blanco y oro resplandeciente. Así que, éste era el edificio del cual había oído tanto. Estaba ansioso por explorarlo por sí mismo.

Cuando finalmente María y José llevaron a Jesús al Templo (¡Ssssh!), vio a los sacerdotes que ofrecían sacrificios por los pecados de la gente. Jesús se quedó quieto y pensativo, mientras observaba todo a su alrededor. Su madre y su padre le habían enseñado cuidadosamente acerca de todas estas cosas. Ahora las podía ver con sus propios ojos. Para el último día de la Pascua, Jesús ya se había dado cuenta de que algún día él serviría como el Cordero Pascual. Jesús quería estar solo, para pensar acerca del significado de ese servicio.

Mientras tanto, María y José se preparaban para emprender el viaje de regreso a Nazaret. Emocionados y contentos de estar nuevamente con sus amigos, no observaron

que Jesús no estaba con ellos. El grupo que se dirigía a Nazaret se extendió a lo largo del camino. María caminaba con las mujeres; José caminaba con los hombres que iban a la retaguardia. Los niños correteaban de aquí para allá en medio de ambos grupos.

Aquella tardecita, cuando ya era hora de armar campamento para pasar la noche, María llamó a José y le preguntó:

—¿Dónde está Jesús?

—No lo he visto —respondió José—. Pensé que estaba contigo.

Con calma al principio, pero luego con preocupación, María y José llamaron y buscaron entre sus amigos y sus familiares. El último lugar en el que alguno recordaba haber visto a Jesús era en Jerusalén (¡paz!).

Temprano, a la mañana siguiente, María y José regresaron a Jerusalén (¡paz!), buscando a su hijo. Buscaron (¿Dónde estás, Jesús?) por el mercado y por las calles. Buscaron todo el día, hasta que se hizo de noche. Al día siguiente, desesperados fueron al Templo (¡Ssssh!) y recorrieron alrededor de los grandes pilares de mármol y en los distintos ambientes.

Finalmente escucharon la voz de Jesús. Fueron siguiendo la voz, hasta que lo encontraron, sentado a los pies de los maestros, escuchándolos y haciéndoles preguntas.

—¡Hijo! —María corrió hacia él—. ¿Por qué nos has hecho esto? Tu padre y yo hemos estado muy preocupados buscándote.

Jesús miró a sus padres, sorprendido.

—¿Por qué me buscaban? —les preguntó—. ¿No sabían que yo tenía que estar en la casa de mi Padre?

Jesús demostró saber quién era su verdadero Padre. En el Templo (¡Ssssh!) se sentía como en su casa, porque ésa era verdaderamente la casa de su Padre. Se sentía feliz de servir a Dios allí.

Cuando María y José lo reprendieron, Jesús obedientemente regresó con ellos a Nazaret. Dios quería que continuara sirviendo en su hogar y en la carpintería por algún tiempo más. Como Jesús, podemos

servir en nuestros hogares, en la escuela y en la iglesia.

Podemos servir a Dios dondequiera que estemos.

Análisis

¿Cómo se sentían los viajeros en camino a Jerusalén? (Emocionados, felices.) ¿Por qué este viaje para celebrar la Pascua alegraba tanto a la gente? (Era la fiesta más importante del año para los judíos.) ¿Cuál es la celebración más alegre para ti? (Escuche las respuestas.) ¿Por qué? ¿Cómo piensan que se sintió Jesús cuando finalmente llegó al Templo? (Escuche las respuestas.) ¿Por qué Jesús se demoró en el Templo? (Se sentía en casa, al estar en la casa de su Padre. Quería servir allí. Quería pensar en el significado del Cordero del sacrificio, etc.) ¿Estaba desobedeciendo a sus padres? (No; ellos se habían descuidado y perdieron el rastro de Jesús.) ¿Qué hizo Jesús cuando se dio cuenta de que María y José pretendían que volviera con ellos? (Fue. Jesús todavía tenía que servir en su hogar, y cumplía con dicho servicio gozosamente.) ¿Ayudas con alegría en tu hogar? Recordemos nuestro mensaje para hoy. Repitémoslo juntos:

Podemos servir a Dios dondequiera que estemos.

Versículo para memorizar

Materiales

- Pizarrón y tizas.

“Sirve a Jehová tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma” (Deuteronomio 10:12, RV).

Antes de enseñarlo, haga un acertijo del versículo para memorizar en el pizarrón. Ayude a los niños a que lean las figuras mientras dicen el versículo

junto con usted.



con toda tu alma.

Estudio de la Biblia

Previamente, escriba las referencias de los textos siguientes en hojitas de papel, una en cada hoja.

Lucas 2:41-43

Lucas 2:44-46

Lucas 2:47-49

Lucas 2:50-52

Divida a la clase en cuatro grupos, o de la manera que funcione mejor en su clase. Observe que haya buenos lectores en cada grupo. Haga que los niños lean los pasajes al unísono. Después de que los grupos hayan leído los textos, pídale a un niño de cada grupo que se ponga de pie y cuente la historia del pasaje en sus propias palabras. Tenga cuidado de que cuenten la historia en el orden correcto.

Análisis

¿En qué dos lugares sirvió Jesús a Dios en esta historia bíblica? Veamos los versículos 49 (el Templo) y 51 (su hogar, en Nazaret). ¿Cómo servirías a Dios en tu casa, en la iglesia, o donde tú estés? (Haga referencia al versículo para memorizar: ¿Qué significa “con todo tu corazón y con toda tu alma”? (Hacer algo con alegría porque verdaderamente quieres hacerlo.) Repitamos juntos el mensaje de hoy:

Podemos servir a Dios dondequiera que estemos.



Aplicando la lección

A. La familia feliz

Los niños forman grupos de cuatro. Pídale a cada “familia” que elija a un padre, una abuela y los niños, Roberto y Raquel. Explíqueles que va a describir algunas situaciones familiares. Los grupos buscarán una manera

de servir en la situación que se mencione, y dramatizarán el servicio y la manera en que influye en la familia. Invite a un grupo para que pase al frente y haga su representación.

Situación 1: Al padre se le ha quebrado una pierna. La abuela está cansada y le pide

Lección 5

ayuda a Raquel; que retire los platos de la mesa. Raquel retiró los platos ayer y también está cansada.

Situación 2: Roberto y Raquel quieren que el padre juegue a las escondidas con ellos. Pero el padre tiene que rastrillar el jardín antes de que se haga de noche.

Situación 3: El papá espera que Roberto y Raquel hagan sus camas antes del desayuno. No comprenden por qué las camas no pueden esperar. La abuela los apoya.

Situación 4: Los tres están orando para que papá entregue su corazón a Dios y los acompañe a la iglesia.

Análisis

¿Qué situaciones se resolvieron con palabras? (Los niños describen una situación,

si existe, que solucionaron con palabras.)
¿Algún grupo solucionó una situación con una persona que servía a los demás? (Los niños hacen referencia a alguna situación.)
¿Qué hicieron para servir? ¿Cuáles fueron los resultados? (Los niños describen el cambio que hay en una familia cuando se ofrece servicio.) **Lea Lucas 2:52 en voz alta. ¿Qué sucedió cuando Jesús volvió a Nazaret para servir a su familia?** (Creció en sabiduría, en estatura, y la gente lo amaba. Adoraba a Dios al servir.) **¿Qué podemos aprender de este relato?** (Deberíamos ser como Jesús, y servir desinteresadamente dondequiera que estemos.) **Repitamos juntos nuestro mensaje:**

Podemos servir a Dios dondequiera que estemos.

4

Compartiendo la lección

Botones de servicio alegre

Materiales

- Cartulina de colores, fibras, tijeras, cinta adhesiva

Lea Deuteronomio 10:12 en voz alta. Cuando servimos con todo nuestro corazón y mente, ¿cómo nos sentimos? (Felices.) Entonces, **ofrezcamos un servicio alegre que nos haga recordar esta semana que tenemos que actuar de esa manera.** Los niños cortan círculos de ocho a diez centímetros de diámetro y escriben en ellos: “Sirvo dondequiera que esté”. Mientras los niños hacen los botones, cuénteles alguna experiencia de su niñez en la que usted sirvió a alguien. Anime a los niños a compartir experiencias de servicio. Pegue los botones terminados a la ropa de los niños con cinta adhesiva.

Análisis

Ayude a los niños a usar los botones con orgullo (en el buen sentido de la palabra). **¿Qué dirán a alguien que les pregunte por su botón?** Repita el versículo para memorizar una vez más y luego formen un círculo, para terminar con una oración. Recuérdeles a los niños: **Siempre produce alegría cuando servimos a Dios. ¿Quieren repetir conmigo el mensaje de hoy?**

Cierre

Pídale a un niño que ore para que todos encontremos un lugar especial en el que podamos servir a Dios durante esta semana.